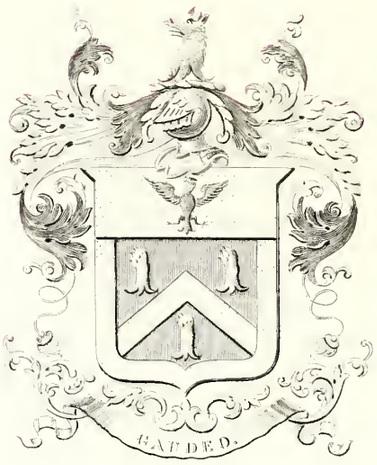


John Carter Brown
Library
Brown University

-234-325

TRATADOS SECRETOS

DEL

PILAR.

Le premier soin de ceux qui trament des noirceurs est de se mettre á couvert des preuves juridiques :: M. R. á M. Hume.——
El primer cuidado de perversos traidores es ponerse á cubierto de pruebas judiciales. M. R. à Mr. Hume.——

Persuadido compatriotas que en las cosas loables mejor es dar ejemplo que tomarlo paso á descubriros secretos importantes, que tambien han sido confiados à ciudadanos de probidad, patriotismo y luces. El silencio de estos me ha detenido hasta ahora, buscando en la moral y en la política las razones que lo justifiquen; pero no encontrando ningunas suficientes, me he determinado á llenar las obligaciones de ciudadano, segun me las presenta mi conciencia, sin detenerme en deberes agenos.

Yo veo correr la patria de abismo en abismo: veo erradas casi todas sus medidas políticas; y como estos extravios deben tener su principio en la falta de datos, yo sería un criminal si ocultase de la multitud los que pueden mejorar sus combinaciones. Prestad atencion, y obrad despues como gusteis.

En las asociaciones de Montevideo, en ese taller incesante de proyectos hostiles contra Buenos-Ayres, en ese club, donde la usurpacion precidiendo á la anarquia pone en juego todos los resortes de la iniquidad para hacer sucumbir estas provincias, se trazó el plan de añadir à la ocupacion oriental la parte occidental del Rio de la Plata; ó bien para extender la corona del Brasil, ó para fundar sobre las nuevas adquisiciones un ducado en favor del hijo del finado infante D. Pedro, y de D.ª Teresa princisa de Beira (1). Los tiranos saben bien que toda empresa les es facil contra una república naciente, que solo se ocupa de su régimen interior. La armonia del todo pende en este caso de cierto equilibrio, que sin esfuerzo hacen perder, al menor soplo de las sugestiones, con el aliciente de las promesas, ò con el fomento de otras pasiones. Los estados que derivan su consistencia de las virtudes de los hombres, tienen mil elementos de destruccion antes que estas virtudes se fortifiquen. Su primer escollo está en la corrupcion y en las pasiones mal dirigidas de sus conciudadanos aspirantes. Demonstremos esta verdad iluminando el tenebroso cuadro del año veinte, que han animado los Alveares, Carreras, Ramirez, Sarrateas, y otros varios, à quienes vosotros mismos clasificareis despues de haberme oido (2). Pero entremos en el detall de estas negras maquinaciones.

Adoptado en el conciliabulo anti-argentino de Montevideo el proyecto expresado, convinieron todos en la necesidad de aumentar el número de auxîliares, que debian llevar á su término tan grande empresa. D. Nicolás Herrera propuso à D. Manuel de Sarratea, como indicado para aquella asociacion, exponiendo que la enemistad de este individuo con el gobierno de Buenos-Ayres, su arruinada fortuna, sus ideas antiliberales, poca delicadeza, y un mediano círculo de divergentes, que siempre le escuchaban, eran calidades que recomendaban en alto grado semejante adquisicion. En materia tan obvia no hubieron discusiones, se procedió á la votacion, y por la unanimidad de sufragios quedò acordada su incorporacion. Herrera se encargó de prevenirle pasase à Montevideo á ser iniciado en los misterios. D. J. J. Sarratea fue el conductor de las cartas: el nuevo cofrade se embarcó en la Ensenada, fue agregado à la sociedad, y en veinte dias que permaneció oculto en casa de D. José Miguel Carrera, llenó los votos de sus cólegas, y recibiò de los portugueses todas las distinciones que se prodigan à los traidores mientras se necesitan.

(1) Esta fue materia segun se dijo de grandes discuciones entre los politicos aulicos del Brasil. Un ministro se empeñaba fuertemente en agregar à la corona las conquistas de estos paises. Los demas estaban por el ducado, cuyo proyecto tampoco desagradaba al rey. El problema quedó sin resolverse: nosotros le daremos el tiempo necesario para que se convengan.

(2) Muchos han jugado un papel secundario en esta tragica representacion, pero no estaban en los planes; asi aunque han cometido errores no han efectuado crimenes. La probidad de estos no debe padecer por la falta de su discernimiento.

Las funciones de este nuevo agente y enmascarado apostol de la nacion mas despreciable del globo, tomó sobre sí el empeño de trastornar la administracion directorial, destruir la unidad del estado, y desocupar la silla de este gobierno para colocar en ella à D. Carlos Alvear, encargado de dar el ùltimo retoque à los planes de sus comitentes. Vosotros habeis visto compatriotas la exâctitud con que llenó sus instrucciones; le habeis visto maniobrar en tinieblas con las calumnias, las amenazas, las grandes promesas: ganar prosélitos à sus ideas entre aquella clase de hombres que siempre está dispuesta à la ignominia; y por ùltimo le habeis visto cambiar de bateria para dirigirse á los hombres de bien en quienes tenia su primer apoyo la administracion directorial. Para estos, dijo, es preciso táctica de otra naturaleza, y deben minarse en el principio que los une, era decir, en el interes pùblico.

Como nada podia presentarse al pueblo de mas horrible, que el delito de los mismos novadores, Sarratea creyó dar un golpe de sublime política, atribuyendolo à la administracion. Desde entonces el ex-director Pueyrredon y congresales fueron portugueses declarados, el general S. Martin convencido de estas maquinaciones secretas clamaba por una reforma, convenia en la ruina de la constitucion, y pedia la destruccion del congreso.

Para dar cuerpo á este tejido de imposturas, y hacer verosimil esta traicion ideal, que solo era verdadera en el corazon del tramoyista y cofrades, mandò al mismo Juan José con encargo de persuadirsela al general San Martin que se hallaba situado en San Luis con parte de sus tropas en auxilio del órden. Las falsas suposiciones del comisionado, las aseveraciones del comitente que todavia conservaba con el general la mascara de amigo; y la absoluta incomunicacion en que aquel se hallaba con los hombres honrados de este pais, le persuadiò, no lo que intentaba Sarratéa, pero si que Buenos-Ayres se habia vuelto la imagen del caos, y que la epidemia política no podia ya cortarse sin mucha sangre, cuya efusion repugnaba à sus sentimientos. En esta situacion juzgó prudente retroceder para libertar sus tropas del contagio, y substraher esas victimas à la anarquìa.

He aqui, ciudadanos, la época, de que debe datarse la obscuridad del horizonte, el principio de la confusion y del desorden. Sarratea presentaba el retroceso del general como un testimonio de su enojo contra la administracion, y las apariencias favorecian à este anarquista para persuadirlo. En el ejèrcito del Perù fue en donde mas hicieron valer por su ministerio y el de Carrera aquellas especies subersivas, hasta que consiguieron disolverlo. Siguió el aislamiento de los hombres de bien, una desconfianza reciproca ocupó los ánimos, los mejores servidores de la patria empezaron ya á vacilar, resistieron secundar las ideas de un gobierno, al que faltan sus mas fuertes columnas, y se prepararon todos los funestos elementos á la desgraciada jornada de Zepeda, que puso á Sarratea en el gobierno.

Antes de ocupar este traidor el puesto que iba à profanar, pasó á ratificar con Carrera y Ramirez los compromisos en Montevideo; y à pocos dias siguientes presentò à este pueblo los cèlebres tratados del Pilar, que en lo pùblico importaban solamente una paz perpetua entre las provincias beligerantes; pero paz que por condiciones secretas debia obtenerse entre la ignominia y las cadenas; paz de esclavitud; paz de muerte. Oid compatriotas sus principales articulos, (3) y bendecid la providencia que vela por vuestra libertad:

Artìculo 1°. El señor Sarratea, teniendo presente que una guarnicion portugueza debe ocupar à Buenos-Ayres pondra aquella plaza en la imposibilidad de resistir por la fuerza semejante medida: en consecuencia licenciará las tropas de linea, cederà la escuadrilla al señor gobernador Ramirez, desocuparà los depositos de armas, y remitirà á Montevideo todos aquellos patriotas que pueden cruzar los planes concertados.

Artìculo 2°. Como las miras de S. M. F. no se limitan á ocupar momentaneamente estos paises, sino à conservarlos perpetuamente bajo su proteccion; (4) lo que no podría suceder si las armas de Chile lograsen su empreza sobre el Perú (5), D. Manuel de Sarratéa se esforzarã à impedir, que aquella república realize su proxîma expedicion. Con este objeto facilitarà à D. José Miguel Carrera todos los auxîlios posibles y

(3) Si aquel malvado publicó los secretos sagrados de la nacion con una impudencia sin exemplo, sufra ahora que yo saque à plaza los secretos de su perfidia de su traicion.

(4) Mil gracias camaradas. Pero adviertan Vds. que tiempos há les han criticado los politicos esa caridad, atribuyendo à ella la situacion precaria y de piedad en que se ve su nacion. De la croix disc. 36 pag. 265.

(5) Ya parece llegado este caso. Pueden Vds. ir pensando ¿si fundaran ducado del Perù, ó lo agregarán á la corona del Brasil? Aunque ya los hijos adoptivos son muchos, y ellos saben las historietas de San Bartolome y de las visperas sicilianas.

con publicidad (6) para que llame hàcia esta parte la atencion de aquel gobierno.

Articulo 3°. Respecto à que el Señor Sarratéa para desquiciar la administracion directorial creyó conveniente suponerla en convinacion con los portugeses, y se vió en la necesidad de declamar contra ellos: para que sus providencias ulteriores no presenten un caracter contradictorio, deberá ceder la silla del gobierno en favor de D. Carlos Alvear, á cuya recepcion dispondrà los ánimos en Buenos-Ayres, (7) sirviendose con preferencia de D. Julian Alvarez que preside una logia bastante ramificada (8) Pero cuidando al mismo tiempo de perseguir en lo pùblico á este individuo bajo el motivo de pertenecer à la anterior administracion.

Pueblo de Buenos-Ayres, pueblos todos de la union: aqui teneis el instrumento secreto de vuestra venta, de vuestra esclavitud: colocadlo al lado del monumento que levanteis à las cenizas de vuestros padres, vuestros hijos, vuestros amigos sacrificados en esta negra intriga; asi lograreis que la irritacion de vuestros pechos à la presencia de los asesinos que os arrebataron objetos tan queridos, mesclada con vuestro dolor temple en cierto modo su amargura! Pero sigamos los pasos insidiosos de estos crueles Coriolanos.

Sentado Alvear en el gobierno los demás còmplices de acuerdo anticipado debian continuar turbando el órden, para ministrar al nuevo gobernante un pretexto de llamar à los portugueses, como único recurso, en calidad de protectores. La presencia de los males anárquicos haria aceptable esta medida. Si encontraba algunos opositores, sobre sus cabezas deberian descargase los golpes de la cabala, y el ejemplo de estas victimas haria al resto mas deferente. Los portugueses entonces justificarian su usurpacion ante las naciones europeas, ò al menos alegarian en favor de ella los mismos motivos que han rebajado el escandalo de la ocupacion ocidental.

Ved compatriotas en este sucinto relatò cuanto debeis al genio tutelar de la libertad que os inspiró la heroica resolucion del 25 y 26 de Marzo. En esos dias retrocedisteis, acaso sin saberlo, de los bordes de un abismo á que ibais á ser precipitados: sacudisteis las cadenas mas vilipendiosas, recuperasteis la estimacion de los hombres libres, y..... Pero no entoneis aun victoria, ó al menos en los transportes de ella no olvideis la vecindad de unos enemigos astutos que os observan, para aprovecharse de vuestras negligencias.

Hasta ahora los habeis visto maniobrar en tinieblas, y aproximarse á vosotros por vias tortuosas. Los sucesos del 26 de Marzo y 5 de Octubre fueron tropiezos que no entraron en su prevision: vosotros, por defenderos de Alvear, disteis un corte feliz à los sutiles hilos que formaban la red, dispuesta ya à cerrarse para envolveros: la surcieron precipitadamente, por temor de que la presa se escapase; pero lo verificaron con hilos tan groseros que haciendola visible à larga distancia, ya no fue instrumento util para atrapar incautos. Dos rumbos diversos que prueban bien el transtorno de sus ideas se dejaron entrever: su política vacilante en la eleccion de sendas los hacia marchar por una, y luego contramarchar para tomar otra, descubriendo el cuerpo en estos movimientos de un modo que ha alarmado á los menos prevenidos.

Primeramente el general portugues abriò contestaciones oficiales con nuestro gobierno en un tono nada unisono al que observaba anteriormente, manifestando en esto el deseo de procurarse entrada à un rompimiento declarado para aprovechar sin duda la utilidad en que Sarratea habia dejado el pais. Pero este camino estaba sembrado de espinas: no podia seguirse por sancion sola de Montevideo, necesitaba consulta y aun auxilios de la corte; y en este entre-tiempo la proporcion favorable huia, se levantaban tropas, los pueblos volvian de su letargo, y la libertad triunfaba en el Perú. No " dijeron: la ruta antigua: ella es mas segura y menos dispendiosa. Pase Sarratea al Entre-Rios, y persuada à Ramirez que concite las provincias para hacer la guerra à Buenos-Ayres, siempre bajo el pre-

(6) Entre los crimenes de Sarratea ninguno puso mas claro su traicion, que el permiso concedido al facineroso Carrera para levantar tropas contra Chile. Sostener, como sostenian sus partidarios, que el enrrolamiento se hacia sin conocimiento del gobernador solo podia decirse el año 20, en que hemos oido cosas peregrinas ¿ si no habia dado semejante permiso como no castigaba el insulto? No hay pueblo alguno civilisado sobre la tierra, dice Vattel, que no castigue con pena de muerte á los que enrrolan, aun gente que no està al servicio, sin permiso de la nacion á que pertenece: les enroleus etrangers sont pendus sans remission et avec justice droit de gens § 15. *L.* 3. *capitulo* 2.

(7) Sabido es cuanto trabajo por llenar este articulo à pesar de los bandos y proscripciones contra Alvear. Sus oficios secretos prueban bien la violencia que el pueblo le hacia en aquellos pasos. Diganlo casi todos los oficiales de la guarnicion, y oigase al mismo Alvear en su manifiesto.

(8) En esta sociedad hay muchos, muchisimos hombres de bien, que entraron à ella con las mejores intenciones, y que viendose despues burlados y traicionados por su venerable sin poderes, lo despedazarian si lo hubiesen á las manos. Pero ya el pàjaro volò, y está recibiendo el fruto de sus servicios.

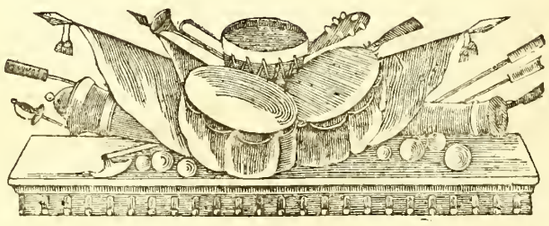
68-334-376

texto de su coligacion con portugueses. (9). Si esta cruzada se realiza Buenos-Ayres es arruidado; ò acaso para evitar su exterminio pide auxilio ã Montevideo y cae en la red. Si por desmentir esta liga se une à Ramirez para hacer la guerra á los portugueses; en tal caso, estos, y la provincia de entre rios se echan sobre la fuerza que expedicione en la banda oriental: siempre Buenos-Ayres se arruina, y los portugueses justifican el derecho á una invasion abierta." Este ha sido su modo de discurrir: estas en substancia sus combinaciones: ellas serían buenas si nuestras provincias fuesen pobladas de hotentotes, ò si el òrden de los sucesos no hubiese desacreditado y dado à conocer sus artificios. Il n'y à qu'a toujours aller droit avec les gens rusés: tôt ou tard ils se décelent par leurs ruses mêmes.

Pongamos en toda su luz esta importante verdad. Supongamos graciosamente lo que jamas verán los tiranos, que Buenos-Ayres estuviese aliado à los portugueses ¿de herìa el Entre-Rios sin declararse previamente contra estos dirigirse derechamente á los aliados? ¿Qué derecho autoriza à Ramirez para declarar la guerra al asociado de un pueblo, al cual no ha presentado todavia como enemigo y ofensor? ¡Miserable! El es el juguete de la intriga, y la pobre provincia de su mando serà la víctima primera. Acaso esa misma invitacion à que lo han inducido sirva de pretexto para su destruccion: dirán los portugueses, y lo dirían con justicia, sino fuesen de acuerdo. "Tu has invitado à las provincias para hacer la guerra á Buenos-Ayres por ser nuestra aliada." "He aqui una declaracion formal de guerra que nos haces, y el motivo que legítima nuestras hostilidades." Si, incauto Ramirez: tu vas à ser envuelto en la red incidiosa que te hacen tender para nosotros. Conoce vuestros intereses, y no remacheis vos mismo las cadenas al lugar de vuestro nacimiento. Tal vez es èl exclusivamente la presa que se acecha, pues de otro modo el artificio era muy grosero. ¿Què provincia no verà la fraudulencia del motivo que expones contra Buenos-Ayres, cuando tratas de dejar abandonado vuestro territorio à discrecion de los mismos que os alarman? ¿Quién no conocerà la simulacion de vuestro odio hácia los portugueses cuando los dejas de guardianos de vuestras propiedades, despues de haberles dado con la cèlebre invitacion un derecho para atacaros? ¡Ah! quien pudiera poner en tu corazon esos sentimientos que afectais! ¡Quien pudiera colocarte en el numero de los amantes de la patria; y verte en el campo marcial recogiendo los laureles destinados á los hijos de la libertad!

Americanos, la causa es una. Pueblos de la union acreditad este título luego que veais marchar la tirania sobre vuestros hermanos; ya venga en su propio ropage, ya desfigurada con el de la anarquia. Buenos-Ayres: sì, lo ha jurado en las augustas aras de la patria, será invariable en sus principios, y jamas respirarà el ayre que infesten los tiranos.—*E. V. H.*

(9) Ya esta es muy gorda amigos mios. El que esto crea es capaz de tragarse una placa portuguesa.



IMPRENTA DE EA INDEPENDENCIA.

Se descuento una otra impresion

B81
A692c
v.3
1-512E